SANTA FE

AÑO I. -- Núm 118 | Porte Pago | Santa Fe, Domingo 2 de Julio de 1911 | Redacción y Administración: San Martín 742

NUESTROS DOMINGOS

De mi vida reporteril

Era en el año 1896. En el Rosario. Yo formaba parte de la redacción del diario «El Orden» que dirigía Pablo Della Costa, el amigo por excelencia de todos los aficionados á repórters, noticiosos, cronistas y toda la gama profesional, amistad que, no obstante su natural bonhomía, tenía sus paréntesis de canasto, por enmendaturas del concepto, como él llamaba á la destrucción de algún artículo imposible, de esos que á nosotros nos resultaban verdaderas producciones literarias y á él macaneos impenitentes.

En el mismo personal estaba entonces Abreu, á quien llamábamos el obispo, por sus marcadas tendencias místicas, confirmadas hoy en el cargo de secretario de monseñor Niella en el obispado de Corrientes. No ha llegado al punto en que lo clasificábamos amistosamente, pero está en la aproximación, y esto ya es algo para demostrar la clarovidencia de aquel entonces.

Francisco Velásquez Pujadas, hoy secretario de redacción de nuestro distinguido colega local «La Democracia», á quien llamábamos «el molino» por la abundancia de carillas que producía en un tiempo relativamente breve, con una letra de tamaño fenomenal, sin duda porque en su principio de miopía, quería considerar cegatones á todos los cajistas.

Fenelón Guevara, que fué después director de «El Siglo», en el Rosario, y cuya característica no era, por cierto, la actividad, en polo opuesto al de Velásquez, y puntualizaba con una soñera perpetua, que después de las doce de la noche adquiría proporciones de catalepsia en posiciones trágicas sobre la mesa de redacción.

Luis San Miguel, actual codirector y propietario de «La República», que desfogaba su literatura parsimoniosa en las crónicas policiales estilo Sherlock Holmes, con desplantes de Lecock de oportunidad y pesquisas que hacían despertar al bueno de don Salvador Picabea, jefe entonces de pesquisas, sorprendiéndole en su secreto porfesional algún dato que él mantenía encerrado en el magín, porque por ahí debería llegar á la coronación de una pesquisa ruidosa.

Bernardo Alemán que nos volvía locos á todos leyéndonos «Sus veinte novias», especie de novela por entregas, en la que todos sopábamos por turno en la medida de nuestras fuerzas, exponiéndonos á los infaltables titeos de Della Costa, que nos analizaba hasta gramaticalmente lo escrito, colocándonos muchas veces en un pugilato de sujeto y atributo, que servía para que gozáramos los que no estábamos en el banquillo esa noche.

Todos éstos, amén de media docena de «niños bien», que por la modesta remuneración de una entrada de teatro traían todos los chismes sociales que ocurrían en el Rosario y los que aparecían al día siguiente cortajeados aumentados y corregidos por el jefe de la sección, no obstante lo cual los «autores» los llevaban á sus padres que muertos de gozo presentían en el novel literato una futura gloria de las letras argentinas, componían el cuerpo de redacción.

Debía efectuarse con motivo del 9 de Julio una peregrinación estudiantil al histórico «Pino de San Lorenzo», y la noticia de su realización llegó la noche víspera, motivando un consejo de redacción para ver quien debía ir en representación del diario.

El tren salía por Sunchales muy temprano y esto era ya de por sí un obstáculo para los que teníamos como programa obligado, después de retirarnos de la redacción en las vísperas de día de fiesta, irnos al café Belgrano á cenar y amanecernos.

Al que le tocara en desgracia el nombramiento tenía que resignarse á perder la «soirée» donde se ajerceitaba de lo lindo á todo vicho viviente, principiando por los de casa y concluyendo por los colegas locales.

Me tocó la bolilla negra y de nada me valió una auto-defensa hecha con tono dantoniano entre chirigota y chirigota de los demás compañeros.

Para esto había llegado ya la una de la mañana y el tren salía para San Lorenzo á las 5 y 45 a.m.

Media hora que perdí en quemar el último cartucho por safarme del compromiso y otra media hora entre ida á mi casa y tomar la horizontal para el descanso, hicieron que llegaran las dos de la mañana.

Me dormí pensando en las palabras de mi director: usted es el más sindicado para ir. No pierda un sólo detalle. Dé á esa crónica toda la extensión que quiera. Es necesario que «El Orden» dé la nota de esa fiesta.

Cuando me desperté sobresaltado miré el reloj y..... las 5 y 40! exclamé dando un salto y poniéndome á vestirme á escape, haciendo esfuerzos feroces por detener aquella aguja negra como mi suerte, que avanzaba en el cuadrante, muda é impasible, haciendo sonar en mis oídos el silbato de la locomotora, que entornando los ojos veía partir por la curba de salida repitiendo sus toques como carcajadas irónicas de mis compañeros al enterarse igual del jacket y el chaleco, la corbata flotante como una serpentina colgada de un hilo telegráfico, la galera sobre el pelo revelando también por la falta de las caricias del peine, y el paraguas debajo del brazo, para utilizarlo contra la fina garúa que me mojaba, cuando pudiera terminar de vestirme en marcha, seguí hasta la esquina Corrientes y Urquiza. Ni un carruaje ni un tranvía. Nada. Aquello era desesperante y capaz de acabar con todas mis energías reporteriles.

Por fin, avisté un coche á distancia de dos cuadras. ¿Vendría desocupao? No había tiempo que perder, seguí andando en sentido favorable á la estación Sunchales.

Llegó por fin. Chist! eh! venga... Nada. El auriga revoleó su látigo como diciéndome: chau! y seguí mi peregrinación, ya casi vestido, llegando hasta el central argentino.

Tomé la avenida Welbraagth. Oh! la recta es el camino más corto, pensaba, pero faltaban todavía diez ó doce cuadras.

Para consolarme me decía interiormente. Tal vez salga atrasado. ¡Ocurre esto con tanta frecuencia! Que bueno que hubiera ocurrido algún descarrilamiento!

Hasta criminal se vuelve uno en situaciones críticas! Cuatro cuadras. Tres. Dos y media. Una y tres cuartos. Por fin llegué á Sunchales. Salió el tren? le pregunté al primero que hayé al paso. No señor, va á salir, me contestó.

Efectivamente iba á salir pero era el que iba á Casilda, no el de San Lorenzo. El alma se me cayó á los pies, sin respecto á los botines desabrochados.

No había qué hacer. Había perdido el tren, sin vuelta.

Yo voy me dije á mi mismo. ¿Cómo? No sé. Pero yo tengo que ir enseguida á San Lorenzo. Aunque sea á pie. Ni tren de carga, ni un coche, ni nada que pudiera servirme.

Me paseaba abstraido en estas meditaciones, cuando tropiezo en el anden con don Juan Terrosa, el factotum político en aquella época en el Rosario.

Aquí está mi hombre, dije, y lo abordé sin más preámbulos, contándole lo que me pasaba y pidiéndole que me indicara alguien que tuviera un caballo ó un sulky para facilitarme.

Don Juan, se sonrió bonachonamente. No se aflija, amigo. Aquí cerca tengo un amigo que le va á facilitar caballo. Pero, observó ¿va á ir así de jacket?

—Así no mas. En último caso, le enfundo los faldones en el pantalón y asunto concluido.

Entró al bufet y escribió una carta para el famoso Casas el «medico del cebito». Era una orden en regla, con el agregado de que le indicaba que se trataba de una misión urgente de mi parte, para San Lorenzo.

En pocos minutos estuve plantado delante de Casas, no sin antes haber librado una verdadera batalla á paraguaso limpio con la jauría del hombre del cebito, que los reprendía también: ¡juera tigre! juera comendante!. Aver Nicanora espantá estos diablos de perros!

Le entregué la carta, que hizo leer con Nicanora, en voz alta.

Medio caudillo, como era don Casas, le dió gran significación á lo de «la misión urgente», y mándó «ipso facto» á ensillar «el oso», un saino grandote que trageron lleno de mantas y con trompeta, distintivos ambos del alto aprecio que sentía por el bruto, el diplomado de la ignorancia.

Le pusieron unas riendas con freno, copas y gran pontezuela de plata. Un «chapeau» con grandes gabezadas de plata y oro, y unos estribos y pasadores, también grandotes, del mismo metal.

—Ahí, tiene, amigo, dijo don Casas muy satisfecho. Muente no mas q'es mansito, pero no tenga cuidau que se le quede. Priendale duro y parejo q'es juerte como lapacho.

Y agregó hablando consigo mismo. No digo hasta San Lorenzo.... hasta Buenos Aires puede dirse si necesita.

Le di las gracias. Recogí un poco la pierna izquierda del pantalón y me le enorqueté al oso, actuando de motorman mi mano izquierda y de trolley el paragua que metí debajo del brazo derecho dispuesto á darle contacto con él por el anca á aquel eléctrico improvisado.

Y allá iba yo, á gran galope, en unos conflictos bárbaros entre la galera que se me quería volar con el viento, los faldones que golpeaban por el anca al «oso» y el paraguas que sin darme cuenta lo hincaba también en el menor movimiento, imprimiéndole una velocidad feroz al «mentao» de don Casas.

Debía conocer el bruto muy de memoria aquel camino porque aparte de una que otra espantada con cuyo movimiento recorría mi humanidad indistintamente desde el cogote al anca, en ondulación de junco en un ventarrón él seguía con su tic-tic de las coscojas y acortabamos el camino.

¿Diga, amigo? me preguntó ahí no más á la salida de Alberdi, otro ginete que venía en sentido contrario, ¿y don Casas?

Comprendí que el oso delataba la clandestinidad de aquel viaje y respondí: Más adelante otro interlocutor: dígale á don Casas que mande la tizana pa la nena.

—Bueno, contesté.

Un poco más allá: ¿No sabe si va á venir don Casas á darle las fricaciones á l'enferma?

No se nada, dije ya mal humorado con tanta pregunta.

¿Y don Casas no va á venir á trairme la injundia de igüana? Me salió otro á preguntar. Ya no podía más. Aquello era cambiar de puesto, el de abajo con el de arriba y eso me llevaba con un humor de mil demonios. Resolví contestar á todas las demás preguntas en esta forma: se murió.

—Y don Casas? Se murió. ¿Y el remedio? Se murió.

En fin en medio de aquel cementerio de cuatro patas que aprimía por sus flancos entre mis piernas acalambradas, llegué á las afueras de San Lorenzo y allí al primer preguntón de la intimidad de don Casas, le entregué «El oso», y todas las maldiciones que le había echado desde el témpano de mi rabieta soberana.

Pero la crónica salió el día martes tal cual me la había encargado mi director, y solo al domingo siguiente en la tertulia del café Belgrano, se enteraron los compañeros del percance que dejo narrado.

J. Alberto Giménez.

———(o)———

LA PALETA

Dios le ha dado su forma peregrina
y la esmaltan de espléndidos colores
iris bellos, crepúsculos y albores,
todo lo que los cielos ilumina.

Ya pide al rosicler su gama fina,
ó finge un crisol de encendidas flores;
ya para los artísticos primores
sombras y luces con amor combina.

Ya incita á los románticos pinceles
con nota suave ó con matiz brillante;
ya la sangre le da tonos crueles.

Por eso, toda blanca es la mañana,
fúlgida ó áurea la ilusión triunfante;
roja ó sombría la pasión humana.

Horacio F. Rodríguez.

———(o)———

Alma de gauchos

PARA PEPE PASTOUI

El gaucho.......

¡He ahí una figura legendaria que se va!

El gaucho argentino con el alma de árabe, unas veces león y otras paloma, señor de la pampa, en cuyo mar verde é insondable jamás hubo piloto más listo, ha pasado á la historia. Los vendabales de la vida moderna lo han arrastrado hacia lo desconocido, como ligera brizna de paja.

No lo añoremos, son leyes naturales que se cumplen. Representaba un estado de civilización y se ha ido con él. Pero no lo olvidemos: era un bello gesto de la tierra. Era, sobretodo, una bizarría.

El gaucho argentino, tan olvidado en el Centenario, fué quien labró la gran hazaña con su lanza y quien la certificó con su sangre. Hasta con los innominados han tenido la consagración del bronce; menos él.

No, no merece ese olvido, que en todo fué grande.

En el medioevo hubiera sido caballero. En las cortes de amor, hubiera sido poeta y cantor. En las guerras, héroe como los que ilustraron los tercios de Flandes.

En la pampa bárbara fué señor del desierto, cuyos secretos develó y cuya alma tuvo. Porque las cosas tienen alma.

Todas las bizarrías le fueron amadas, y todas las corbadías le levantaron el estómago en un asco supremo.

Vivió su medio con una eterna sonrisa en los labios, despreocupado del presente y sin planes para lo porvenir.

Peleando á diaro con los obstáculos, tuvo la ciencia del desierto: como pocos, supo lo que anuncia una nube de polvo en lontonanza; el grito de un animal salvaje; el relincho de un caballo y el graznido desapacible de ciertas aves. Así la pampa no tuvo secretos para él; su vida, vida de instintos, fué una mezcla singular de gentilezas, de arrojos hazañosos, de trapacerías y de abandono musulmanes. Azuzado por una pasión, emprendía las más difíciles empresas sin medir las dificultades. De esta manera un día se lanzará á un galope violento, de sol á sol, si se le han distendido los nervios, se acostará boca arriba y no se moverá del sitio «aunque vengan degollando».

No tuvo «el cuero» para negocio: ni lo vendía, ni lo mezquinaba: si alguién le buscaba las cosquillas, de seguro que lo encontraría, puñal en mano, listo á matar ó á morir, con tal de no pasar por tonto ni por cobarde.

Este hombre de la naturaleza era escencialmente emotivo. Quería con toda la sangre de sus venas. Por una china donosa y festejada, lo jugaba todo: la vida inclusive.... sin perjuicio de abandonar... Mostrarse gallo: he ahí su suprema vanidad.

De lo que era capaz puesto en uno de esos empeños, he aquí una historia que lo pinta:

⁂

En la pulpería del vasco—una de esas pulperías pandemonium, en las que se ve de todo y se expenden venenos químicos con los más pomposos títulos—había gran reunión. Los más aperados de muchas leguas á la redonda se habían congregado bajo las amplias ramadas de la pulpería so pretexto de cierta carrera famosa—señuelo para atraer concurrencia—entre un zaino cara blanca del pulpero, con fama de volador en la cuadra y media, y un picazo pico blanco, lijero como un guasuncho, propiedad del comisario general.

Según vieja usanza campera, durante el día se tabeaba fuerte en numerosas canchas, y de noche, bajo las inseguras carpas de lona de bolsas, se le tiraba lindamente las orejas al tío Jorge, utilizando ciertos naipes colorados, grasientos de puro usados.

La fiesta estaba en su apogeo cuando montados en pingos relucientes y bien aperados, luciendo bombachas negras de paño, botas de charol, cintos cuajados de monedas, camisetas bordadas, ponchos á rayas y flecudos, aparecieron dos de los mozos más ternes del pago «Juan Morales y Ponciano Pérez», conocidos por «los gemelos» en razón de andar siempre juntos y quererse como hermanos.

Pérez y Morales solían matar el gusanillo con algo de lo fuerte; pero jamás se excedían y tal vez por eso, con la taba en la mano ó sobre el lomo de sus parejeros, «hacían roncha».

El domingo de mi cuento los gemelos «la corrieron», más unidos que yunta de botones, mostrando una suerte loca, al punto de que al atardecer, sus cintos no tenían más capacidad para recibir nuevos dineros. Como los había hecho sus ternero la vaca de la Fortuna, Pérez y Morales reventaban de puro satisfechos y al verlos partir, camino de sus ranchos, el paisanaje los miraba con envidia—¡Vaya unos mozos con estrella! dijo un émulo del viejo Vizcacha al ver sus siluetas destacándose enérgicamente en el horizonte—de seguro tienen guacanqui, pues hasta en el juego dnel amor son suertudos.

⁂

Al otro día, lunes, pudo notar un observador atento, algo verdaderamente insólito y desusado en esas reuniones. Las canchas de tabas se despoblaban con ser la «great atraction» campera y las ramadas, resultaban chicas para contener los corrillos que se formaban en ellas.

¿Qué de extraordinario sucedía?

—Vamos, ñor Perico, cuente fuerte, para que todos oigamos ese sucedido y sepamos quién es el que se ha desgraciado tan feo—dijo á un viejete de ojos de avispa, cierto paisano melenudo.

—Pero si ya no hay quien lo ignore, cumpa, replicó el aludido. Ponciano Pérez ha sido encontrado, en el bajo de las ánimas, allicito no más, entre si me muero y no me muero.

—Y á Juan Morales, su compañero inseparable?

—Todavía no lo han visto.

—Pero como puede ser eso! Morales y Pérez solo para dormir se separaban, como que se querían ni más ni menos que hubieran sido hermanos mellizos.

—Y agregue, si le parece, que al amigo Ponciano, según dice la médica, deben haberlo hecho víctima de esa barbaridad á poco de marcharse de las carreras.

—No puede ser, hombre; no puede ser eso: de aquí salió ayer, á la tardecita, siempre como hermanos, con Morales, y ya se sabe que donde bala ese par de teros no bala ningún ternero.

—Pues ahí verá, don; y es lo peor que de ese par de toros, uno al menos, ya no es más que novillo.

—¿Qué nos cuenta?

Lo que oyen, aunque parezca mentira. Y lo juro por este puñado de cruces.

—Y la autoridad ¿qué dice? ¿qué hace?

—Anda tomando declaraciones á todo bicho viviente.

—Pérez habrá hablado......

—Ni jota. No hay quien le haga denunciar al culpable. Dice que eso le ha pasado yendo solo y porque lo derribó el caballo.

—Que se lo cuente á su abuela!

—A la de ñor Ponciano, será. Verdad es que semejante guayaba no hay quien la trague.

De una rodada, aunque lo apriete el caballo, un hombre no deja de ser hombre y queda vivo.

—A mi nadie me hace comulgar esas ruedas de carretas. De fijo, amigo, aquí hay gato.

A esta altura de conversación que tanto interesaba á el paisanaje, á punto de hacerle olvidar la taba, apareció en el corro, medio con las alas caídas, el sargento de la partida.

—Amigo, cae como llovido del cielo. Sáquenos de la duda, sargento, le dijeron. ¿Ha aparecido Morales?

—¿Y como no ha de aparecer, puesto que ao andaba matreriando? En la tipa lo dejo.

—Y que luz da de esa cosa tan fea que le ha pasado á su amigo?

—Pues no se sabe ni como lo negro de la uña. Dice que... has salido de aquí tomando para el cañadón de las cruces, mientras su amigo se dirigía al bajo de las Animas.

—Estará furioso el hombre.

—Puede ser. Lo que está es como aturdido.

Se diría que le han dado en el coco y no sabe lo que le pasa. Todo se le va en dar grandes chupadas, tragar el humo del cigarro y escupir fuerte. No está sosegado un instante, amigo, y masca el cigarro como si tuviera frío y quisiera pedirle calor al tabaco.

—Ese mozo de seguro anda rumiando alguna que sea sonada. No daría yo ni un pucho de cigarrillo por el cuero del que ha puesto en esa imposibilidad al amigo Ponciano.

—Como que eso, amigo, no se hace con ningún hombre ¿sabe? Al cristiano macho, si conviene se le mata, pero no se le afrenta así.

—Ha de ser alguna venganza de mujer.

El amigo Pérez era demasiado aficionado al ganado rabón, y solo una mala hembra en celos es capaz de tomar esa venganza.—dijo en calidad de «requiescat» el vejete de los ojos de avispa.

⁂

Han pasado dos años desde la tremenda escena campera anteriormente descripta.

Juan Morales, el espléndido gaucho que se decía gemelo de Ponciano Pérez, ha sido absuelto por no tener ninguna prueba en su disfavor en la causa abierta para castigar el crimen de que había sido víctima «su gemelo».

La declaración de la víctima, varias veces ratificada imperturbablemente, fué su mejor defensa. El tribunal, aunque puso verdaderos empeños en desentrañar aquel logogrifo judicial, no consiguió adelantar un paso. El más hondo é impenetrable misterio cubrió para siempre aquel suceso terrible.

Notificado el auto de sobreseimiento, el juez de instrucción hizo llamar á Morales á su despacho, despidió á su secretario, le echó la llave á la puerta, y habló así:

—Bueno, amigo Morales: ya está usted en libertad. Su causa está terminada para siempre. Por eso á Ponciano Pérez nadie podrá incomodarlo en lo sucesivo. El delito queda enterrado en este expediente. Pero yo, el juez que ha puesto á usted en libertad, conozco al autor de ese hecho terrible y precisamente porque se quién es, inútilmente me devano los sesos para explicarme el móvil, que no es el odio, ni el interés, ni la venganza......

Morales miró atentamente al magistrado, sin que ni un músculo de la cara se le moviera. Era una esfinge.

—Morales: le repito mi anterior afirmación. Ya nadie puede volver á mover este proceso en su contra.

Una sentencia firme y definitiva lo escuda. Pero si el juez lo ha absuelto, el hombre no. Aquí estamos solos. Nadie puede oirnos. No me dejé en esta duda cruel: cuénteme por qué hizo esa atrocidad con un hombre que hubiera dado su vida por usted.

Morales se puso pálido como un muerto. Le temblaba la barbilla y las manos se les crisparon. Al fin, con voz cavernosa, dijo:

—Puesto que quiere ser mi confesor, hablaré; pero sepa que lo haré picadillo á puñaladas si revela esta confesión, que solo Dios y usted conocerán viviendo yo.

Sí, fuí yo quién hizo aquella atrocidad. Ponciano y yo, queríamos á una misma mujer. Eramos demasiado hombres para gozarla unidos, caso que ella hubiera querido. Mucho tiempo anduvimos en este secreto entre pecho y espalda ¡Si á lo menos ella hubiera elegido entre ambos! Al fin, el domingo aquel de las carreras, hace dos años, estaba yo tirando la taba con mucha suerte y Ponciano me llamó fuera de testigos y me dijo:—Mirá, hermano, esto no puede continuar. Los dos queremos á Policarpa Montiel y no podemos vivir sin que sea de uno ú otro. Somos hombres y es preciso que salgamos como hombres de este trance. Te propongo esto: yo voy á tomar la taba y la jugamos.

El que la gane cambiará al otro de toro en novillo, para que ni en sueños le entren ganas de jugarle sucio al que favorezca la suerte.

Quise protestar; me parecía mucho jugar por una mujer; Ponciano insistió y acepté. Lo que hacíamos era de hombres y por ese lado me gustaba la partida. El pobre Pérez era todo lo que se llama un valiente: tomó la taba con pulso seguro, la tiró de vuelta y media y echó culo. Al ver aquello, créame si la taba me la hubieran clavado en los sesos.

Ponciano ni se inmutó.

Policarpa es tuya, me dijo.

Montamos como de costumbre, á un mismo tiempo á caballo, cuando ya no había dos lanzas de sol y nos dirigimos al Bajo de las Animas.

Pérez iba delante, tranquilo; yo lo seguía maquinalmente. Cuando llegamos al bajo, anochecía. Ponciano bajó del caballo lo maneó y me dijo:

—Bajá y cortá sin miedo.

—No, le dije, eso no hago yo contigo. Solo te pido que te mandés mudar para los lados de la sierra, ya que los dos no cabemos en el corazón de una mujer y no somos hombres de andar...

—Cobarde!.... dijo mordiéndose los labios mi amigo: yo no he jugado al cohete, soy hombre: he perdido y pago.

—Pero Policarpo...!

—Mirá, Morales: si no cumples lo prometido te voy á coser á puñaladas, pues no merecerías ser dueño de Policarpa.

El temor de que mi amigo me creyera un gallina y el recuerdo de la mujer amada, me hicieron perder toda reflexión. Bajé del caballo y corté.

Esos eran los gauchos. Hombres.

Gonzalo González

——(o)——

La leyenda del jazmín

Cuenta una árabe leyenda
que en cierta orilla azulina
vivía sola una ondina
enamorada del sol.
Amaba tanto esa estrella
que figuróse el espacio
como un inmenso palacio
de transparente color!

No concibió que habitara
solo el sol esas mansiones
sino que otros corazones
debían morar con él;
y una noche que miraba
esa bóveda celeste
vió salir la luna agreste
vestida de rosicler!

Imaginóse la ondina
que esa perdida hostia bruna
que ellas llamaban la luna
era la novia del sol!
Su corazón se deshizo
como una flor sin aliento
y desmayóse al momento
por tan intenso dolor.

. . . .

Entre la espuma caída
insencible, blanca y sola
fue llevada por la ola
que á la orilla la arrastró
Tanto las aguas besaba
que el mar calmóse y su espuma
fué á cubrirla con la bruma
de su vestido de amor!

Al verla así, como un lirio
entre sus «olas» caída,
le dió en un beso la vida
y en espuma resurgió!
Pero añade, la leyenda
que era una espuma enfermiza,
era una suave sonrisa
sobre aquel mar de dolor!

La aurora con sus pinceles
de rosa pintó la bruma
y al ir á besar la espuma
de aquella ondina de amor:
vió que surgía del fondo
como de un tibio jardín,
una flor, era el jazmín,
de purísimo color!

Natural! Aquella espuma
entre las olas bravía
vió la luz que descendía
del astro que ella adoró;
y cuando á besarla vino
aquel rayo solitario
se condensó y del estuario
surgió la espuma hecha flor!

Desde entonces los jazmines
sonríen en la espesura
y se nimban con blancura
de sol, de espuma y de mar!
Son amigos de las sombras
fraternizan con las brumas
y sonríen como espumas
enfermos de soledad.

Vicente Capparelli.

Santa Fe.

———(o)———

Determinismo

El espíritu de investigación ha sido tan grande en nuestro siglo, que casi no hay fenómeno que haya escapado á la investigación científica y al hondo anhelo de conocerlo todo.

La ciencia ha dado pasos gigantescos, necesario es confesarlo, grandes han sido también sus caídas.

No siempre el éxito ha coronado la labor de los sabios.

Muchas veces ha sucedido que en lugar de hacer obra científica, se ha hecho novela científica, y de ahí, el laberinto actual de sistemas y principios.

Así resulta cierto una vez más, aquello, «de que no por mucho madrugar amanece más temprano», y que una cosa es hablar de muerte y otra muy distinta morirse.

Haekel, el sostenedor más empecinado del sistema materialista creyendo poner una pica en flandes, lanzó al mundo científico la gran nueva de un portentoso descubrimiento, diciendo, que había encontrado el gérmen de la vida en una substancia sacada de las profundidades del mar, y que él bautizó con el nombre de «Bathybius», hecho del cual tuvo él mismo que mofarse más tarde en un congreso de sabios reunido en Inglaterra, en 1878.

Esto mismo ha pasado á muchos otros sabios por madrugadores, ó por querer tirárselas de «sabelo todo»

tener, á mi juicio, los sostenedores del determinismo.

Determinismo y libertad, son términos que se excluyen. El determinismo es la escuela materialista aplicada á la delincuencia. El hombre procede, dicen, arrastrado por fuerzas interiores ó exteriores, que lo llevan fatalmente á realizar un acto.

De aquí se deduce necesariamente la irresponsabilidad.

Desde que el hombre no es libre para realizar ó no realizar un acto, tanto la voluntad como el discernimiento, pasan de hecho á ocupar un lugar secundario, desde que el imperativo es ese dinamismo ciego y avasallador que lo lleva fatalmente al delito.

Con esta tesis, no sólo los códigos, sino hasta la misma educación estaría demás.

En efecto, ¿para qué hablar de moral, de deber, de derecho y de leyes, si su influencia es nula ante esas fuerzas que se declaran incontrarrestables?

El objeto de la educación es hacer normas de vida y el fin de la ley el hacer posible el derecho y la justicia en la sociedad.

¿Cómo realizar estos ideales teniendo por delante un dinamismo fatal que todo lo reduce á cero?

Si el discernimiento no tiene eficacia práctica y la voluntad queda á merced de fuerzas que se declaran soberanas ¿de donde deducir, entonces, el principio de responsabilidad?

Estamos, pues, frente á un dilema: si hay libertad hay responsabilidad: si no hay libertad no hay responsabilidad.

Si el hombre puede hacer ó dejar de hacer un acto, su responsabilidad es evidente, si por el contrario, carece de sea facultad de obrar á voluntad, su automatismo queda admitido de hecho y por consiguiente eliminado el fundamento de la delincuencia.

A esta conclusión nos lleva irremediablemente la lógica de este sistema.

No es exagerado, entonces, augurarle un éxito más ó menos parecido al del «Bathibius» de Haekel, del cual es, á mi juicio, pariente en línea recta.

Ramón J. Doldán.

SANTA FE

La muerte del tribuno

Van pasando los años y la distancia que tiene la virtualidad de hacer destacar mejor las altas cumbres, diseña con contornos inconfundibles la personalidad de aquel ilustre argentino que se llamó Leandro N. Alem, y cuya preciosa existencia, arrancada por la virilidad de su propio temperamento, dejó huérfanas de su palabra y de su ejemplo á las multitudes que le aclamaran, como la encarnación de sus ideales colectivos.

Surgió á la consideración y al aprecio de sus conciudadanos entre los fragores del combate y las clarinadas de la tribuna levantada en la plaza pública y tomó de estos dos orígenes, en cantidad ponderable y patriótica, el impulso del cañon en sus propósitos, el ritmo de la frase en la cátedra de su enseñanza cívica.

Vivió la vida de su época, encastillado en la austera honradez de sus patrióticos anhelos y cada vez que pontificaba su civismo á las multitudes embravecidas, flameaba sobre ellas, blanca como el emblema de su alma, su lüenga barba, agitada por las auras populares, como enseña de paz y de bonanza levantada en la lejanía de días mejores.

Pensó en el porvenir de la patria, soñándola coronada de los atributos que aureolean las grandes naciones, y encausando todas sus energías y todos sus esfuerzos en esa senda, jamás rehuyó la responsabilidad de sus actos, ni los sacrificios que le impusieran como contribución sus patrióticos ideales.

Cuando llegaba á la cumbre soñada, cuando iba á coronar las aspiraciones de toda su vida, cuando creyó terminada su obra, volvió la vista al camino recorrido, y prefirió caer antes que doblarse, con la estoica abnegación del convencido.

No pudo derribar la montaña y la montaña lo derrumbó para siempre!

Fue apóstol y mártir de la causa sagrada de una democracia, que todavía se presenta embrionaria, pero su espíritu y su enseña flamean enhiestos en los más altos picachos de los anhelos argentinos, esperando aún el cerebro y el brazo que los conduzca á la cumbre ambicionada.

La fecha de ayer trae á la mente los recuerdos de la tragedia que le llevó al sepulcro y bien hacen los ciudadanos libres, en ofrendar ante los altares del sacrificio póstumo, las flores más queridas del sentimiento cívico por el eterno descanso y la gloria eterna, del que desde las regiones en que mora, sigue rigiendo los destinos del partido de que fue su abanderado y su jefe insustituible.

El SANTA FE se inclina en esta fecha, reverente, ante la memoria del gran ciudadano, formulando sus más sentidos votos, por el triunfo de los ideales patrióticos que encarnó en su palabra y en su ejemplo el malogrado doctor Alem.

TELEGRAMAS

(De nuestros corresponsales)

ESPAÑA

Supresión de los consumos

MADRID, Julio 1º.—Desde hoy entró en vigencia la ley de supresión á los consumos.

En los barrios obreros se festeja ese acontecimiento como un gran triunfo de las clases desheredadas.

FRANCIA

en afirmar que España continúa su avance en Marruecos, con intenciones de efectuar nuevas ocupaciones del territorio.

—Se hacen unánimes elogios de las declaraciones hechas por el nuevo gabinete Callaix.

—En Almeira han sido encarcelados trece jurados, acusados de haber dado un veredicto de inculpabilidad á un asesino.

ITALIA

Una huelga

ROMA, Julio 1º.—Continúa con toda actividad la huelga de metalúrgicos.

ALEMANIA

Regreso de un príncipe

BERLIN, Julio 1º.—El gobierno, en vista del giro que toman los sucesos en Marruecos, ha adoptado medidas precaucionales.

—Llegó del norte, el príncipe heredero acompañado de su esposa. Dice que en su gira ha podido apreciar de cerca toda la grandeza del imperio.

REPÚBLICA ORIENTAL

La odisea de un ladrón

MONTEVIDEO, Julio 1º.—Fue preso nuevamente el famoso ladrón «princesa de Borbón», por haber sido descubierto tratando de efectuar un hurto.

CAPITAL FEDERAL

Temblor de tierra—Desmentido—Aniversario—Suma defraudada—Fallecimiento—La Sarmiento—Conferencia—Obsequio. Otras.

B. AIRES, Julio 1º (10.10 p. m.)—Sintiose hoy un fuerte temblor de tierra, causando alarma en la población.

—El doctor López Buchardo, desautoriza los rumores de que renunciará el ministerio de hacienda de la provincia.

—El ministro francés, comunicole al doctor Bosch, la constitución del nuevo gabinete.

—Dos altos empleados de la aduana, exonerados, según antecedentes de la policía, uno defraudó diez mil pesos y el otro cometió un grave delito en un Banco.

—Todos los diarios recuerdan el aniversario de la muerte de Alem; su tumba ha sido cubierta de flores, siendo visitadísima.

—En breve, quedará resuelta la construcción del edificio destinado al ministerio de agricultura.

—La suma defraudada por el liquidador de la aduana de Santiago, pasa de 300 mil pesos.

—Falleció el señor Juan Cruz Ocampo.

—La unión nacional, ha recibido la adhesión del señor Saavedra Lamas.

—Asegúrase que el general Ortega vendrá de senador por Mendoza.

—Según los políticos de San Juan, el coronel Sarmiento, con la mayoría de la Legislatura hará juicio político al gobernador Ortega.

—La «Sarmiento», zarpó en la península de Valdez, de donde seguirá viaje á Bahía Blanca, para remontar al sur nuevamente, para seguir su viaje de instrucción.

—Llegó de San Luis, el regimiento cuatro de caballería.

—El doctor Romero, celebró una larga conferencia con el doctor Gómez, tratando sobre los asuntos santafecinos.

—Se ha embarcado en Europa, con destino á ésta, el senador doctor Posse.

—Se ha empezado á pagar á los pensionistas militares.

—El cónsul de Bélgica, entregó al doctor Sáenz Peña, un álbum, con que le obsequia el alto comercio de aquel país.

Exhorto diligenciado — Disposiciones vigentes—Procedimientos aprobados—La inspección de escuelas nacionales en Santa Fe.

B. AIRES, Julio 1º. (10.30 p.m.)—Al juzgado de paz de la 3ª sección de esa ciudad, se ha devuelto un exhorto, manifestando que no es posible hacer efectivo el embargo pedido en bienes del director de la escuela nacional nº. 42 de la provincia de Buenos Aires, señor Raymundo Montiel, por cuanto existe en vigencia un decreto del ministerio de hacienda, que lleva fecha 15 de Mayo de 1902, en el cual se dispone que todos los oficios de embargo serán diligenciados en la contaduría general de la nación, previa orden del ministerio del ramo.

—Ha sido aprobado en todas sus partes el proceder del inspector seccional de Santa Fe, para instalar una escuela nacional en «La Clara», departamento San Cristóbal, de acuerdo con lo resuelto por el consejo, debiendo hacerse constar que la escuela llevará el nº. 151.

—Se aprueba asimismo, el proceder observado por el mismo inspector al trasladar la escuela nacional nº. 134.

—A los efectos de poder regularizar el movimiento del material escolar sobrante, se le envían también instrucciones.

Sesión del senado — Pedido de los socialistas—El padrón militar—Informe del ministro Gómez.

B. AIRES, Julio 1º. (11.50 p.m.)—Se reunió el senado con asistencia de los ministros Vélez y Gómez.

La secretaría dió cuenta de los asuntos entrados, entre ellos los antecedentes del pedido de intervención á la Rioja.

Los socialistas presentaron una solicitud de amnistía para los infractores de la tasa militar.

Después se entra á tratar las reformas del padrón militar y el enrolamiento, los cuales se aprueban, introduciéndose [illegible]

Votado el proyecto, se levanta la sesión.

Aquel fue pasado en seguida á la cámara de diputados á fin de que pueda sancionarse el lunes.

El ministro Gómez, estuvo en la comisión de negocios constitucionales del senado, dando amplios informes sobre el pedido de intervención á Mendoza.

La investigación en la aduana — Versión de renuncia—Edificio en ruinas—Otras noticias.

B. AIRES, Julio 1º. (11.15 p.m.)—Desde ya se asegura que los informes policiales sobre el personal de la aduana, ha sufrido serios errores, por haberse confundido á personas honestas con gente maleable.

Muchos de los suspendidos han comprobado ser personas absolutamente de buenos antecedentes.

—En las antesalas municipales, circula nuevamente el rumor de la próxima renuncia de Anchorena.

—El martes, el ejecutivo enviará al congreso un nuevo mensaje, acompañando el pedido de intervención del foro mendocino.

—Falleció en la cárcel, el conocido ladrón Oscar Gacho.

—Se ha comprobado que el edificio que actualmente ocupa el museo histórico, corre peligro de derrumbarse.

—El ministro del interior, llamó á un gobernador de territorio, recientemente nombrado, conferenciando largamente con él.

Avestruces argentinos en España—Hecho bochornoso denunciado al presidente—El asunto Ponce y Gómez—Inauguración de una línea — Medidas de seguridad en la aduana—El crucero Buenos Aires. Honores á San Martín—La presidencia de la cámara—Circular á las empresas ferroviarias — Las comisiones navales en Europa.

B. AIRES, Julio 1º (11.50 p. m.)—Se embarcaron en el vapor «León XIII» 21 hermosos avestruces, obsequio de Jorge Atucha, al rey Alfonso.

—El coronel Martínez habló con el doctor Sáenz Peña, comunicándole un hecho bochornoso, cometido por dos subtenientes del regimiento de granaderos destacado en la casa de gobierno. Los sindicados fueron presos, incomunicados y puestos á disposición de la justicia militar. Los acusados, han egresado recientemente del colegio militar.

—El ministro Garro, recibió la visita de los doctores Urdinarrán, Ferreyra y Cortés, hablando del asunto Ponce y Gómez.

—El ministro de obras públicas, ocúpase del viaje que hará el cinco del actual, con motivo de la inauguración de la línea de embarcación de Formosa.

—Autorizóse la inversión de medio millón de pesos, para medidas de seguridad en la aduana.

—Ordenose que el crucero «Buenos Aires», á la salida de Inglaterra, se detenga en Boulogne-sur mer, para que rinda los honores militares ante el monumento á San Martín, y efectúe el desembarco del piquete de marineros.

—La cámara ha comenzado los trabajos para las próximas elecciones de la mesa directiva, dándose desde ya las candidaturas del general Rosendo M. Fraga, para presidente y vices Padilla y Avellaneda.

—La dirección de ferrocarriles, ha pasado una circular á las empresas, de acuerdo con la nota del ministro de agricultura, que pide rebaja de fletes en los transportes de nafta destinada al funcionamiento de las máquinas agrícolas.

—El ministro de marina, espera nuevos informes de las comisiones navales en Europa, sobre torpederas, para designar el personal que las traerá y que están en vías de terminarse.

El asunto de tierras y colonias — El informe—Los fondos proinundados—Nota al ministro de hacienda — Las riñas de gallos—Conferencia Sáenz Peña-Garro—Los colegios nacionales—Empleados jubilados

B. AIRES, Julio 1º. (10.50 p.m.)—Se reunió la comisión investigadora de tierras y colonias dando lectura al informe que entregarán en la semana entrante, á la cámara de diputados.

—No obstante la reserva que se guarda, anticipase que el expresado informe, no producirá la sensación anunciada, pues se limita á dar cuenta de las declaraciones y comprobaciones de oficinas, etc.

—La comisión de auxilios encargada del reparto de fondos votados por el congreso para los inundados, empezó su tarea, habiendo entregado recursos á más de cuatrocientas familias.

—La administración de aduana elevó al ministro Rosa, una nota en la cual da cuenta de la serie de deficiencias del nuevo edificio de aduana, y pide medidas urgentes para mejorar la conservación y seguridad del edificio.

—El presidente de la sociedad protectora de animales, ha solicitado el concurso del ministro del interior á fin de que evite las riñas de gallos en Santiago del Estero.

—Después de una larga conferencia entre el doctor Sáenz Peña y el ministro Garro, ha quedado resuelto solucionar la forma de los conflictos en los colegios nacionales, debiendo aparecer el lunes el decreto respectivo.

—El administrador de aduana conferenció con el ministro Rosa sobre asuntos aduaneros, llegando á las conclusiones de la comisión envestigadora.

También hablóse de los empleados que se acogerán á la jubilación, y de otros que se invitará á que lo hagan.

ROSARIO

La renuncia de Germán V. López — Nombramiento bien recibido—La Junta empadronadora — Captura del asesino Casas—La manifestación radical—Patrióticos entusiasmos.

ROSARIO, Julio 1º (11.50 p. m.) [illegible] pector general de la municipalidad, señor Germán V. López.

El coronel Goulú atendiendo las razones en que la funda, dispuso le fuera aceptada y pasó al señor López una nota altamente honrosa.

—Ha sido recibido con general aplauso el nombramiento de Ricardo Funes para inspector de mercados, puesto que le correspondía y que se pretendió quitarle por influencias de la Liga, que anuló con su resolución el intendente Goulú.

—La junta empadronadora de ésta, no ha dado aún comienzo á sus tareas, por faltarle el decreto de la intervención, sobre empadronamiento.

—En la esquina Corrientes y Pasco, fue capturado esta noche el sujeto Isauro Casas, presunto asesino de la mujer Adriana Preboste, encontrada dentro de un baúl.

Se sabe que ha andando vagando de un extremo á otro de la ciudad.

—Grandiosa resultó la manifestación radical de esta noche. Calcúlanse en más de diez mil personas los manifestantes.

Se pronunciaron entusiastas y patrióticos discursos en la Plaza López.

Ecos del día

En cabeza propia

¿Y LAS ENERGIAS DEL CONCEJO?

No puede darse nada más original, que el criterio que aplica la Liga del Sur en el asunto destitución de empleados, por intermedio de su órgano oficial «La Capital».

Hace pocos días leíamos en este colega rosarino que debía bastar al interventor una simple denuncia del presidente de la Liga ó de cualquier liguista, para proceder inmediatamente á destituirlo, sin más trámite. Y agregaba el colega: «solo así se podría afirmar su imparcialidad».

Combatimos por temeraria tal pretensión, y adujimos razones muy dignas de tomarse en cuenta, sin que el estimado colega reconociera su error.

Bien, pues. Resulta ahora que le ha tocado el turno de ser destituido sin formalidad alguna el señor Lojo, por estar afiliado á la Liga no obstante su puesto de inspector de mercados del Rosario, y es de ver como protesta el colega, encontrando enorme, arbitrario, parcial, y quién sabe cuantas cosas más, la aplicación del temperamento que se aconsejaba en sus mismas columnas, porque, sin duda, creyó que no tocaría á los de la Liga.

Y más curioso resulta, que el concejo liguista, que trata á trasperder al doctor Quiroga, ha enfundado sus energías y no se atreve con el coronel Goulú ni á decirle esta boca es mía, ó del doctor de la Torre, por lo menos.

¡Como se conoce que están bajo la presión de un jefe de caballería!

A cuadrarse y hacer la venia, señores liguistas rosarinos.

———(o)———

Oficinas inspectoras

CON ROL REDUCIDO

Ha sido norma de conducta de los gobiernos de la provincia, el crear inspecciones de cualquier cosa, para ubicar personas á quienes deseaba pagarles un buen sueldo sin mayor trabajo.

Así hemos tenido inspecciones de saladeros, de quebracho, de sociedades anónimas, de armas y tantas otras.

Quedan todavía las de comisiones de fomento y las de jefaturas, necesarias, sin duda alguna, pero también relegadas á vejetar, por el escaso rol que desempeñan en el mecanismo administrativo, de donde debieran ser rodaje importante.

En efecto: tanto la inspección general de comisiones de fomento, como las de jefaturas, no desempeña las verdaderas funciones de superintendencia que les correspondería y para lo que debieran existir.

Las comisiones de fomento en nada ni para nada tienen en cuenta la oficina de inspección, entendiéndose directamente con el ministerio para todos sus asuntos.

En tal forma, es lógico que la inspección ignora lo que ellas hacen y como desenvuelven sus actividades, sabiéndolo solamente cuando hay necesidad de instruir algún sumario. Nada decimos de la revisación de balances, porque tal hecho nada influiría en lo que deseamos hacer notar.

Igual cosa ocurre con la inspección de jefaturas departamentales, cuya superioridad ha sido puesta en tela de juicio más de una vez.

Entendemos, desde luego, que lo que hacen actualmente no es el rol único que les corresponde, y debe colocárselas en condiciones que sean esas oficinas quienes se entiendan con los respectivos ministerios, para todo aquello que ataña á las corporaciones y funcionarios puestos bajo su superintendencia.

Así también se iría borrando la politiquería que se le hace en jefaturas y comisiones de fomento, al solo objeto de hacer mérito con los ministerios.

Es conveniente que la administración vaya siendo el objetivo primordial de las reparticiones públicas.

SOCIALES

Donación

El conocido é inteligente artista, señor D'Annunzio, ha donado á la congregación «Hijas de María», que preside la señorita Gerarda Candioti, un riquísimo cuadro al óleo del que es autor, para que sea rifado y cuyo [illegible]

†

Ramón Lecubarri

(Q. E. P. D.)

Falleció el 20 de Abril de 1910

María Teresa Beacochea de Lecubarri, esposa; sus hijos; Carmen Iturraspe de Lecubarri, madre, padre político ausente, sus tíos, primos y demás deudos, ruegan á sus relaciones y personas piadosas, quieran acompañarlos á rogar á Dios por su alma en el funeral que se celebrará el 3 de Julio próximo en la iglesia de Santo Domingo, á las 9 a. m. Favor que agradecerán. Se dirán misas desde las 6 a. m. El duelo se despedirá por tarjeta. Única invitación.

n. 227 jl. 3

ciendo en la iglesia de dicha congregación, sita en la calle San Gerónimo y Salta.

Se halla actualmente expuesto en los escaparates de la tienda «La Vencedora».

Elegante boda

Un acontecimiento social de altísimos contornos promete ser el que tendrá lugar el día 30 del presente mes con motivo de la boda Leiva-Mai.

A las 8 p. m. en el palacio del señor Manuel Leiva, bendecirá dichos esponsales el presbítero Alfonso Durán.

Los jóvenes esposos partirán enseguida para Europa á bordo del «Mafalda».

En San Francisco

Es ya notoria la brillante solemnidad que cada año reviste la fiesta que se realiza en este templo, en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

No es de estrañar entonces que hoy el nombrado templo esté vestido de sus mejores galas, con motivo de celebrarse una solemne misa cantada, en la cual comulgarán las socias de la cofradía, y Guardia de honor del Sagrado Corazón de Jesús.

Por la tarde estará expuesto el Santísimo.

† Don Juan Maino

A una avanzada edad, acaba de fallecer en Esther, el antiguo vecino y esforzado agricultor, con cuyo nombre encabezamos estas líneas y que por sus cualidades personales, gozaba de merecidas simpatías.

Sus restos mortales serán inhumados en el cementerio de Emilia.

Ascenso merecido

Por decreto de ayer, ha sido promovido al grado de mayor de la guardia nacional de la provincia, el jefe del cuerpo de bomberos capitán Ricardo Peixoto.

Es un ascenso merecido, pues se trata de un excelente servidor de la provincia, que en el desempeño de su puesto, ha dado muestras de laboriosidad y competencia.

Felicitamos al nuevo mayor, por la merecida designación de que ha sido objeto.

Reunión

En la semana próxima se reunirán las damas que componen la comisión directiva de la sociedad «Pro asilo de mendigos», para deliberar diversos asuntos que se encuentran á su estudio, entre ellos, el de resolver en la forma que llevarán á cabo el festival que piensan organizar el mes entrante.

Reparto de ropa

La comisión organizadora de los festejos del catorce de Julio, ha resuelto distribuir entre las familias menesterosas de nacionalidad francesa, suiza y belga, ropa y calzado, dicho día en conmemoración de la gloriosa toma de la Bastilla.

El reparto se efectuará en el local de la sociedad unión francesa á las 9 de la mañana.

Es una disposición que merece un sincero aplauso por su fin humanitario.

In memóriam

Mañana á las 9 de la mañana, se oficiarán en el templo de Santo Domingo, misas generales en sufragio del alma del que en vida se llamó Francisco Caminos.

Dadas las simpatías con que contaba el extinto, se han de ver muy concurridas por caracterizadas familias de nuestra sociedad.

Nueva vida

Los esposos Maza, han sido obsequiados con una nueva alegría para su hogar, en la personita de Matilde, venida al mundo hace algunos días.

Que la felicidad sonría siempre al nuevo capullo de rosas.

En el Municipal

Una regular concurrencia asistió anoche á la sala de nuestro coliseo de la calle San Martín.

Entre otras, vimos á las familias de: Sandaza, Echagüe, Olazábal, Tiscornia, Villanueva, Leiva, Risso, Villada, Gil, Rosas, Viñas, Busaniche, Candioti, Leiva, Martínez, Del Sastre, Bouvier, Lasaga y Vindel.

Enfermos

Mejorada, la señorita Elena Candioti.

—Restablecido, el señor Juan Luis López.

—En igual estado, la niñita de los esposos Galisteo-Mántaras.

—Mejorado, el R. P. Jacinto Estévez.

—Restablecida, la señora Teresa S. de Costa.

Guarda cama enferma, la señora Angélica Videla de Saurit.

—Enferma, la señora Clementina N. de San Martín.

———(o)———

En la tesorería general de la provincia

Deficiencia que debe corregirse

Hemos tenido ocasión de constatar una deficiencia en la tesorería de la provincia, porque perjudica al numeroso público que gestiona asuntos en dicha oficina.

Resulta que suspende los pagos media hora antes de la designada para la clausura de las reparticiones de la casa de gobierno, dándose como causa, la necesidad de cerrar la caja.

Es decir, que por la comodidad personal de los empleados de la tesorería, se perjudica al público inútilmente, ya que después de las cuatro y media de la tarde es inútil pretender el despacho de los expedientes que pasan allí con orden de pago.

Entendemos que el horario que establecen las oficinas públicas, no debe acortarse con fútiles pretextos y mucho menos en la tesorería, porque demasiada odisea tiene que correr el que gestiona el cobro de sumas de dinero ante el gobierno para que se agrave con demoras injustificadas.

Tómese ejemplo de los bancos, que atienden al público durante las horas de oficina y recién después de cerrar sus puertas, arreglan sus libros, manteniendo á sus empleados en sus puestos hasta que queden hechos los asientos respectivos.

———(o)———

Mascagni

Se hacen activos trabajos para traer á nuestro teatro municipal la compañía lírica, cuyas principales obras dirije el eminente compositor Pietro Mascagni.

Con este motivo se ha solicitado la cooperación del gobierno de la intervención, para que, como en otras ocasiones lo han hechos nuestros gobiernos, subvencione la empresa.

Hacer el elogio del gran músico, sería caer en superabundancias innecesarias.

Deseamos, solamente, que la empresa pueda llenar su deseo, de hacernos oír algunas de las grandes obras de ese virtuoso de la música, dirijidas por su propio autor.

NOTICIAS

Movimiento de un juzgado

Movimiento habido en el juzgado de paz letrado de la 1° sección á cargo del doctor José A. del Sastre, en el mes de Junio de 1911:

Sentencias, 35; autos, 5; providencias, 1.243; actas, 67; cédulas, 189; informes, 24; juicios verbales, 122; declaraciones, 50; posiciones, 16; liquidaciones, 20; certificados, 80; oficios librados, 157; oficios recibidos, 39; mandamientos, 55; remates efectuados, 5; remates suspendidos, 2; juicios terminados por sentencia, 33; juicios terminados por transacción, 46; exhortos librados, 14; exhortos recibidos, 7; juicios terminados por desistimiento, 35; cargos discernidos, 6; diligencias piriciales, 3; tasaciones, 2; regulaciones, 39; juicios iniciados en el mes, 139; juicios en tramitación, 423; juicios paralizados, 160.—Santa Fe, Junio 30 de 1911.—Conrado A. Puyol, secretario.

Asamblea general

Para mañana por la noche, á las ocho y media, están convocados á una asamblea general los miembros de la sociedad Progresos Urbanos del Sur, que preside el señor Luis Bonaparte.

Siendo de suma importancia los asuntos á tratar, se encarece la más puntual asistencia.

Las fiestas Julias

En la semana próxima, la intendencia municipal dejará completamente confeccionado el programa de las fiestas Julias, habiendo pedido autorización al concejo deliberante para invertir en ellas, la suma de tres mil pesos nacionales.

Farmacias de turno

Quedarán abiertas para el servicio de hoy, las siguientes farmacias:

Roldán y Rapacioli, S. Gerónimo esq. Moreno; Goupillaut, San Martín 622; Aguila, San Martín esq. Rioja; Las Colonias, Umberto 1° esq. San Luis.

Suplemento de sueldos

El jefe de policía ha solicitado de la intervención nacional para los empleados á sus órdenes, un suplemento de sueldo, como ayuda de costas, para que puedan pagar el uniforme.

Este pedido del jefe de policía, será favorablemente despachado por la intervención.

Junta de excepciones

Se despacharon ayer en la junta de excepciones, dos expedientes de excepción, correspondientes á los ciudadanos Ignacio López y Juan B. Sologuestino.

Tasa militar

Se han presentado á las oficinas de la junta de excepciones de este distrito, alrededor de trescientos ciudadanos conminados por la policía, y que fueron á abonar los derechos de la tasa militar, ingresando por este concepto, en la expresada oficina, alrededor de 6.000 pesos.

Inspección general

La inspección general municipal en el día de ayer, impartió estas órdenes sobre construcciones de tapiales y veredas, á los siguientes propietarios:

Viuda Conforti, herederos Gálvez, Ignacio Roca, Celestino Rosas, Ferreyra hermanos, Antonio Salvetti, N. Curis, Domingo Pautasso.

Permisos para edificar: Marcos Marelli, Serafín Franco, José Barrios, G. Candioti.

«La Democracia»

Nuestro colega «La Democracia» desde mañana, en vez de aparecer por la mañana, lo hará por la tarde.

Pago de haberes

Ayer el secretario del superior tribunal, señor Vicente F. García, empezó á abonar sus haberes por el mes de Junio, á los empleados de los tribunales.

El secretario de la cámara de apelaciones de Rosario, les pagará sus haberes mañana á los empleados de aquella circunscripción.

Se avisa

A los propietarios de terrenos y casas existentes en la avenida norte, con frente al Boulevard Gálvez, como también los de calle Rivadavia al norte del paso á nivel del F. C. S. F., que dentro del plazo de quince días deben dar cumplimiento á la ordenanza sobre cercos y tapiales. En caso contrario se mandará hacer por administración.—Santa Fe, Junio 28 de 1911.—El secretario.

n° 225 v. jl. 13

Multa al doctor Mai

Por haber reincidido en el cumplimiento á la ordenanza sobre el reglamento de tráfico, que establece la regularidad de la marcha de los automóviles la calle San Martín, la inspección general municipal, en uso de sus atribuciones, aplicó otra multa de pesos 20, al distinguido afcultativo doctor Angel Mai, á quien en oportunidad se le pasó la circular respectiva, con la ordenanza infringida.

La Positiva

Ha sido nombrado agente de la acreditada compañía argentina de seguros «La Positiva», el joven y activo comisionista don Porfilio B. Annichini, quien, no obstante haber empezado recientemente á trabajar, ha conseguido, mediante á su propio esfuerzo, conquistar un puesto honroso entre los hombres de trabajo.

El joven Annichini tiene establecido su escritorio, en la calle Amenábar 80.

Quiebra

El juez de 1ª instancia, doctor Juan G. Maciel, ha declarado en estado de quiebra á los comerciantes de esta plaza G. Attias y hermanos, nombrando contador al señor José Benito Picazo, señalando la audiencia del día 19 del corriente á los efectos de la convocatoria de acreedores.

Por el mismo auto fíjase el día 25 de Mayo del corriente año, como fecha provisoria de la cesación de pagos.

A nuestros avisantes

Con objeto de dar cabida á todo el material de lectura que se verá en este número, hemos tenido necesidad de retirar por esta única vez, una parte de los avisos de nuestros favorecedores, á quienes les pedimos disculpa.

———(o)———

La pereza escolar

PRUEBAS CONCLUYENTES

Sin comentarios, porque no los necesita, insertamos en seguida la resolución tomada por el consejo nacional de educación, con referencia al pedido del subsidio de la dirección de escuelas de la provincia.

Dice así:

«Vista la precedente nota de la dirección general de escuelas de la provincia de Santa Fe pidiendo el anticipo por el primer bimestre de subvención nacional correspondiente al presente ejercicio, y no habiendo remitido esa provincia la copia del decreto por el cual se acoje á los beneficios de aquella ley, como asimismo la copia del presupuesto general de la provincia y el informe del inspector seccional correspondiente, hágase saber en respuesta, á la expresada dirección general, que á los efectos de podérsele anticipar el bimestre solicitado, deberá llenar los requisitos expresados, y resérvese».

¿Cómo se explica eso?

Alarmado el presidente del consejo de educación, señor Molinas, por nuestro suelto de ayer, visitó en el día algunas escuelas del municipio.

Comprobó que en la Belgrano está enferma la hija de la portera, de viruela, segun se informa.

No comprobó la inasistencia de alumnos por las enfermedades, sencillamente porque no examinó los registros de asistencia.

En cuanto á la higiene nos reservamos oír lo que dirá en su nueva carta con que para hoy amenaza á los lectores de un colega.

———(o)———

Poder para acusar

Los miembros de la sala de primer turno del Superior Tribunal de Justicia doctores Juan de Dios Moscoso, Horacio F. Rodríguez y Santiago Irigoyen, han apoderado al doctor Francisco B. Caminos para q' acusen al abogado doctor Acosta por calumnias é injurias. Esta actitud está explicada por la asumida por dicho abogado en la incidencia judicial que es de pública notoriedad.

———(o)———

FAVORITISMO

Fue norma de los gobiernos impopulares, pagar con los dineros fiscales la prensa que los aplaudía.

Desaparecido el gobierno constitucional de la provincia, era de suponer hubieran desaparecido también sus procedimientos.

No ha sido así, sin embargo, y la intervención ha creído necesario tener un órgano cuyos aplausos se pagaran con los dineros del tesoro santafecino.

«La Capital» de Rosario, por intermedio de su corresponsal coalicionista señor Furno, ha sido el diario favorecido.

La Liga y la coalición en el contubernio conocido, han obtenido para su órgano más representativo, los favores del comisionado federal, que está traduciéndolo en hecho, al quitar á los establecimientos gráficos de la capital los trabajos electorales para enviarlos á los talleres del diario mencionado.

Felizmente, ni el subsecretario de gobierno, extranjero, ni los que dispensan esas complacencias con el tesoro público, son santafecinos.

———(o)———

Movimiento político

Movimientos

En todos los distritos cercanos, han empezado á reunir gente los radicales.

En la manifestación de hoy harán acto de presencia esos elementos.

La presidencia de la juventud

La juventud constitucional se reunirá el miercoles, para designar presidente de ese comité, vacante por la renuncia del señor Amavet.

Suena como candidato para ocuparla, el señor Enrique Sandoz.

Los coalicionistas de Garay

Según el corresponsal coalicionista de «La Capital» en esta, la junta de gobierno, ha notificado á sus partidarios de Garay que deben sostener las candidaturas de los señores Regulo Martínez y Angel Richieri, para senador y diputado, respectivamente por ese departamento, ambos freiristas netos.

Los Constitucionales de Colastiné

El señor Manuel Costa, presidente del comité constitucional de Colastiné, nos ha manifestado que la agrupación está allí tan fuerte como el primer día.

Los radicales, como los coalicionistas tienen sus respectivos elementos, estando todos en sus respectivos campos, disponiéndose á la lucha.

En Rincón

Apesar de los trabajos iniciados por la coalición, allí no han encontrado dos ciudadanos que los sigan. La inmensa mayoría, acompaña á los señores Machado, Gamboa, Alvarez, Rodriguez y demás hombres que trabajan por el constitucional y el radicalismo.

Reuniones periódicas

La coalición ha dispuesto celebrar reuniones periódicas en los clubs seccionales de esta ciudad, para preparar los elementos que dispone, á objeto de hacerlos desfilar en una manifestación pública.

Gira resuelta

Está todo dispuesto para que en la semana próxima, empiece su gira política por los departamentos, el doctor Estanislao López, acompañado de otros caballeros.

Irá primeramente á Cayastá y Helvecia.

La insidia del día

Hablábamos anoche con el señor Ignacio Crespo, presidente de la junta de gobierno del partido constitucional, Estanislao M. López, de la junta ejecutiva, Néstor de Iriondo, presidente del comité central, Ricardo Aldao, presidente del club del oeste, doctor Manuel Marini, presidente del club del norte, señor Vicente Parpal, presidente del club del sud y doctor Diógenes Antille, vice presidente de la juventud y otros caballeros dirigentes.

—Le autorizamos á su diario, nos dijeron, para que en nuestro nombre y en el de todos los hombres honestos que lo formamos—y lo son todos—diga que no solo es incierto que se tramite fusión alguno con la coalición, sino que ni siquiera oímos la más simple insinuación al respecto.

—Pero entonces esa versión....

—Es una insidia, por no decir algo más duro, de parte interesada cuyas aspiraciones van en camino de derrumbarse.

—¿Podemos decir eso?

—Quedan plenamente autorizados para declararlo así.

———(o)———

PUNTAS DE PARIS

Ligamentos curiosos:

«Los señores liguistas al hacer uso de nombres de personas á quien no conocen y quien no está de acuerdo con sus ideas, deben tener más cuidado al darlos á la publicidad para no «hacer fracasos» como en este caso».

Esto dice un renunciante
Y como él hay varios casos;
¡Que cosa despampanante:
La Liga «haciendo fracasos!»

Artículos de oportunidad:

«Desde hace días se viene comentando la carestía de los huevos. Háblase de precios fabulosos y se establecen comparaciones con los abonados otros años, dándole al asunto una preponderancia que no tiene, por fortuna».

El político adminículo
En epigrama resalta,
Y en esta época hace falta
Un gran stock del artículo.

Propósitos coalicionistas:

«Una vez realizados los trabajos de concentración, se efectuará en esta capital una manifestación que pondrá de relieve la suma de fuerzas con que el gran partido cuenta en el departamento y que, como decimos, se realizará en la primera quincena del mes entrante «por la tarde» de un día que al efecto se señalará».

De esta idea en beneficio
Aunque el castillo se le arde
La han de hacer el día del juicio;
Ya lo dicen: «por la tarde».

Cuestiones malabares:

«El cómico malabarista Royal Sidney hizo prodigios de habilidad y destreza en todos cuantos ejercicios llevó á cabo, por lo cual el público premió su